





Camino
Ruinasanta



Proyecto Naveluz:
Benjamín Barajas, director de la colección

Édgar Mena
Edición

Nayeli Martínez
Dirección de arte

© Octavio Barreda, 2015, por el texto.
© Carlos M. Márquez, por las ilustraciones.

Primera edición, 2015

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México, por lo que no pueden reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación, o transmitirse en forma alguna por medio de cualquier procedimiento, sea este mecánico, electrónico, de fotocopia, grabación o cualquier otro que no se haya descubierto aún, sin el previo permiso del autor o del editor.



Proyecto Naveluz

Departamento de comunicación de CCH Naucalpan,
Proyectos Editoriales CCH Naucalpan, Departamento de impresiones de
CCH Naucalpan.
Calzada de los Remedios 10, Colonia Los Remedios,
Naucalpan, México, CP. 53400

Impreso en México Printed in Mexico



Camino a Ruinasanta

Octavio Barreda





PERSONAJES



*Un viejo
Un joven
Una mujer
Un niño
Un hombre zopilote*



*Música. Paisaje desértico.
Una pequeña vereda lo cruza.
Montañas calvas a lo lejos. Un sol anaranjado
y la neblina que se esparce por el escenario.
Aparecen dos personajes.
Un viejo con atuendo de un mago en desgracia.
Un joven quien carga una maleta.*



VIEJO

¡Malos augurios! ¡El sol da señales de que la tierra va a temblar!

JOVEN

(Se dirige al viejo) ¡Vaya! ¡Así que usted no es un bulto o una piedra!

VIEJO

No, pero debería serlo. ¡La sabiduría es silencio!

JOVEN

(Tono sarcástico) ¡A la vejez le sobran las palabras!

VIEJO

¡La edad nos lleva irremediamente al precipicio!
¡Aprender es dejar de hablar!

JOVEN

(Camina de un lado a otro. Impaciente. Toma su maleta)
¡Me voy!

VIEJO

(Efusivo) ¡Buen viaje!

JOVEN

(Hace que se va. Después regresa.) ¿Sabe cómo llego al pueblo de Ruinasanta?

VIEJO

¡Claro!

JOVEN

¿Me puede indicar el camino?

VIEJO

Es fácil ¡derechito, por ahí!

JOVEN

¡Pero si ya fui derechito por ahí, y siempre llego otra vez aquí!

VIEJO

¡Pues por ahí se llega!

JOVEN

Se me hace que mejor me voy por allá. Por su lado. (Al llegar a la línea que divide la carretera se estrella contra una pared invisible. Intenta pasar del otro lado sin buenos resultados.) ¿Por qué no puedo cruzar?

VIEJO

Cruzar significa lucha ¿te has cansado tan pronto?

JOVEN

¡Me he cansado de no poder llegar!

VIEJO

¡Yo estoy cansado de esperar!

JOVEN

¿Esperar?, si usted vive por aquí, ¿qué puede esperar?

VIEJO

Vivo en todas partes. Lo he dicho todo... por ahora.

JOVEN

¡Nunca se termina de decirlo todo! ¡Sólo indíqueme cómo llegar al pueblo! Quiero estar en ese sitio mágico y curativo donde se encuentra el líquido que remedia todo sufrimiento.

VIEJO

¿De qué estás enfermo, por qué sufres?

(Pausa. El joven se pone nervioso.)

JOVEN

¡Estoy enfermo de miedo!

VIEJO

El miedo paraliza el alma.

JOVEN

¡Con tal de no sentirlo haría lo que fuera...!

VIEJO

¡Se me hace que el miedo es un pretexto!

JOVEN

(Molesto.) ¿Qué quiere decir, vejistorio?

VIEJO

Está claro mocetón. Se me hace que no vienes aquí para curar el miedo, sino para expiar las culpas.

JOVEN

(Nervioso, parece que han descubierto algo en su pasado.)
¿De qué habla, qué culpas?

VIEJO

Yo no más digo.

JOVEN

¿Qué es mocetón?

VIEJO

Tonto, lento, baboso... ¡tarado!

JOVEN

Muy gracioso. Mejor me voy, encontraré el camino solo.

VIEJO

¡Hasta pronto!

(Pausa. Se oscurece el escenario. Regresa la luz. Mismo sitio. Los personajes en sus primeras posiciones.)

VIEJO

¿Otra vez por aquí?

JOVEN

No lo entiendo, caminé mucho tiempo en línea recta y otra vez regreso a este sitio. ¡Carajo, qué pasa!

VIEJO

(En tono festivo, se pone de pie.) ¡Pinta para ser un bello día aderezado con temblor!

JOVEN

(Sarcástico.) ¡Pinta para enloquecer, para eso pinta!

VIEJO

¡Comienzas a hablar con sabiduría! Pareces un viejo... como yo.

JOVEN

¡Ni Dios lo quiera!, aún me falta mucho tiempo para verme así.

VIEJO

No tanto, el tiempo vuela.

JOVEN

(Camina de un lado al otro.) ¿Tiene un cigarro?

VIEJO

¡El mismo de siempre! (Saca un cigarro de su saco. Lo prende. Lo arroja a una altura que pasa la pared invisible.) ¡Logré rebasar la pared invisible!

JOVEN

(Fuma.) ¡Gracias! (Incrédulo se acerca al viejo, toca la pared.) ¿Una pared invisible? ¿Cuánto tiene de altura?

VIEJO

Nadie sabe. A veces uno, a veces dos, tres, diez metros, depende el estado de ánimo de la pared.

JOVEN

¿Ánimo de la pared? ¡Un muro que cambia de altura! ¡Eso no existe! ¿Por qué no puedo pasar del otro lado?

VIEJO

Simple limitación. Para cruzarla se necesita quererlo. La pared es como las aves, no se dejan tocar a menos que hayas conquistado su alma.

JOVEN

¡No entiendo nada de lo que dice!

VIEJO

Lo entenderás poco a poco.

(Pausa.)

JOVEN

¡Parece que ya no va a temblar, el sol ha cambiado de color!

VIEJO

El peligro ha pasado... por un momento... en este lugar el sol engaña. ¡Que cambie de color es capricho de los dioses!

JOVEN

(Al cielo) ¡Dioses caprichosos, muéstrenme el camino a Ruinasanta!

VIEJO

No te burles. No de ellos.

JOVEN

¡Ya bájele un poquito, no!

VIEJO

¡Y tú, súbele un poquito! ¡Sé lo que buscas realmente aquí!

JOVEN

¡Ya le dije que vengo por el agua, nada más a eso!

VIEJO

El agua y su fama curativa. Ruinasanta ha perdido su esencia y se ha convertido en una moda popular y vulgar.

JOVEN

¿Qué quiere decir?

(Pausa. Música, baja. Aparece una mujer joven y atractiva. Viste elegantemente. Llega por el lugar del viejo. El joven de espaldas.)

MUJER

¡Por fin gente en medio de este desierto! (Al viejo.) Oiga, busco el pueblo de Ruinasanta, ¿sabe para dónde queda?

VIEJO

(Señala al joven, molesto.) ¡Pregúnteselo a él! ¡Va para allá!

MUJER

Perdón... no sabía que se fuera a molestar por una pregunta tan sencilla. (Para sí) ¡A veces en el campo hay más neurosis que en la ciudad! (Mira al joven. Complacida.) ¡Así no me iré sola! El tren me dejó muy lejos de aquí y ni un burro de transporte... ni modo, con tal de llegar a ese maravilloso lugar... y el agua... ¡y poder tener a mi hijo...!

VIEJO

¡Otra vez con lo mismo!

MUJER

(Sonriendo.) ¿Cómo dijo?

VIEJO

¡Ya lo dije!

MUJER

(Angustiada) ¡No entiendo!

VIEJO

(Juguetón por el escenario) ¡La esperanza es una alondra!
¡Viene y se va! ¡Viene y se va!

(Pausa.)

MUJER

(Ignora al viejo. Se dirige al joven.) ¡Oye! Me ha dicho el señor que vas para Ruinasanta. Voy para allá. ¿Qué te parece si nos vamos juntos?

JOVEN

(Regresa de su estupor.) ¡Una mujer sola, en medio del desierto!

MUJER

(Coqueta.) ¡Las mujeres ya somos libres de andar por los desiertos que queramos! Este señor me ha dicho que vas para Ruinasanta. Yo voy para allá y creo que acompañarnos nos hará más entretenido el camino.

JOVEN

Te acompañaría... bueno... eso intento desde hace tiempo.

MUJER

¡No entiendo!

JOVEN

¡Ni yo tampoco! ¡Cada vez que intento retomar el camino la voluntad me regresa a este mismo lugar!

MUJER

(Lo toma como broma.) No seas tonto. ¡Vamos! ¡Ven para acá! ¡Caminemos y se acabó!

JOVEN

¿Quién eres? ¿Cómo te llamas?

VIEJO

(Se mete a la plática.) Fue alguien. Ahora pretende seguir siéndolo. Con el tiempo se desmoronará.

MUJER

(Presumida y molesta.) ¡Si tan sólo supiera quién soy caería rendido a mis pies! Usted y muchos más.

JOVEN

(Al viejo) ¿Será famosa, una actriz?

VIEJO

¡Sobre el desierto las piedras son iguales! ¡No hay fama que no sea un espejismo!

MUJER

¿Qué pasa aquí? ¡Me encuentro un par de zopilotitos frente a una mujer sola en medio del desierto, a quién pretenden devorar con aseveraciones tontas! ¡No soy carroña! ¿No les da pena? (Reflexiona) ¡Hace calor y las bromas son mal remedio para sofocarlo!

JOVEN

No quise molestarte. Es extraño encontrar a alguien en este desierto ¿vienes por el agua?

MUJER

¡Claro! Como todos los que se quieren curar.

JOVEN

¿Estás enferma?

MUJER

(Con tristeza.) ¡No exactamente! No puedo tener hijos y eso me hace infeliz. Me dijeron que el agua puede lograr que uno tenga un hijo. A mi amiga Gabriela, Rosario, Carmen y Aurora las ayudó el remedio.

JOVEN

¿Tienes marido?, digo, tal vez sea él el del problema.

MUJER

(Se toca el abdomen.) ¿Qué pregunta es esa? ¡No, no tengo!

JOVEN

Pues ¿qué no será esa la razón por la que no puedes tener un hijo?

MUJER

No se necesita marido para intentarlo, ¿o sí?

JOVEN

No, yo nada más preguntaba.

VIEJO

¡En este lugar sobran las preguntas y faltan las respuestas!

JOVEN

¿Cómo te llamas?

VIEJO

Ya no tiene nombre.

MUJER

(Al joven.) ¿Es algo tuyo? ¿Está borracho o drogado?

JOVEN

Ni Dios lo quiera, me lo encontré aquí. Se me hace que anda empeyotado, siempre dice locuras.

MUJER

Ya entiendo. ¿Y tú, de qué estás enfermo?

JOVEN

Bueno, de... ¡no te vayas a burlar!, de miedo...

MUJER

(Ríe.) ¿De miedo?

JOVEN

¡Te dije que te ibas a burlar!

MUJER

Bueno, es que nunca había escuchado de tal enfermedad.
¿Cómo es eso?

JOVEN

Sí, me da miedo todo lo que hago: trabajar, comer, vivir.

MUJER

¿Y cómo se le llama a eso?

VIEJO

(Interrumpe.) ¡Mariconadas!, ¡así se le debe llamar!

JOVEN

(Molesto.) ¿Cómo dijo?

MUJER

¡No le hagas caso, está bromeando! ¡Ya verás que te compondrás al tomar el agua!

(Pausa.)

VIEJO

(Se quita el sombrero y saca unos pañuelos de colores.)
¡Viene el porvenir! ¡Porvenir que viene y se va, que se engendra!

MUJER

(Al viejo.) ¡Usted debe ser...! ¡Me recuerda a...!

VIEJO

¡Un mago en desgracia! ¡Nací en Ruinasanta... digo, me adoptó este lugar!

MUJER

(Emocionada) ¿Usted debe conocer sobre los milagros!?

VIEJO

Sí, pero hace mucho que los milagros... bueno.

MUJER

¿Qué quiere decir?

VIEJO

En su tiempo funcionó. Ahora es pura fama. Este lugar era concurrido. Las filas de gente llegaban de aquí al pueblo. ¡Pero llegó la frivolidad y se lo llevó todo!

MUJER

¿La frivolidad?

VIEJO

¡Todos perdieron la verdadera fe! La magia y el agua dejaron de curar.

MUJER

(Ansiosa.) ¡Algo quedará de esa magia! Se nota que usted conoce. ¡Nos podría llevar y enseñarnos!

JOVEN

¡No quiere hacerlo, ni moverse de este lugar! ¡Es como parte del panorama! ¡Una piedra!

VIEJO

Estoy cansado. (Saca otro pañuelo) Can-sa-do.

MUJER

¡Tengo mucho dinero! Si nos da el agua le daré todo lo que tengo. Tendrá lo suficiente para irse del desierto, a una playa, a donde usted quiera.

VIEJO

El dinero no me sirve de mucho, es simple papel cuando pierde su simbolismo. ¡Además, no quiero irme de aquí, no hasta que se haga justicia!

MUJER

¡Hombre a final de cuentas! Mire, dese cuenta que ganará mucho...

VIEJO

(Interrumpe) ¡Yo no me vendo! Sólo me gusta lo que hago por amor: (Celebra) ¡la magia!

JOVEN

¿En verdad es mago?

VIEJO

Hace años dejé de serlo. ¡Aunque con el don se nace y se muere!

JOVEN

¡Mis palabras favoritas: con el don se nace y se muere!

MUJER

(Se burla.) Se nota que no ha perdido el oficio. Mírese nada más.

VIEJO

Los oficios se pierden al apagarse la luz.

MUJER

¡Quédese allí! Discuta como hiena solitaria. Pero por lo menos ¿podría indicarnos cómo llegar a Ruinasanta?

VIEJO

¡Otra vez! (Señala al joven.) Él no podrá llegar, tú sí, tienes agallas.

JOVEN

Cómo que yo no, ¡claro que puedo!

MUJER

(Al joven.) Espera, tengo una idea. (Al viejo.) Está bien, él no puede llegar, pero yo sí. Sería tan amable de decirme cómo le hago.

VIEJO

Camina en esa dirección. Sigue esa vereda. Ruinasanta es un pueblo quieto. Diría que lo habitan sombras, la quietud de la nada. Una gasolinera te dará la primera señal. Cuando estés allí toma la calle de Rumorquieta. De tu lado derecho encontrarás una casa amarilla. Toca a la puerta y una mujer te abrirá. Ella vive triste pensando en el pequeño hijo que perdió. Comprenderá la necesidad que tienes de agua, es una aplacased.

MUJER

(Al joven.) ¡Tengo que ir, después vengo por ti!

JOVEN

¡Espera!, ¿cómo te llamas?

MUJER

Después te digo mi nombre, no hay tiempo. Nos vemos. (Sale.)

VIEJO

¡Hasta pronto!

(El escenario se oscurece lentamente, regresa luz. Música. Pasa un pajarraco de un lado a otro. El viejo mira al cielo y saluda a su amigo el zopilote. Baja música. Viejo y joven en posición original.)

JOVEN

¡Se fue! ¡No me esperó!

VIEJO

Nunca esperan. Se alejan cuando no encuentran seguridad. Pero ésta volverá.

JOVEN

(Molesto) ¡Quería acompañarla!

VIEJO

¡Ya te dije que regresará!

JOVEN

¡Si pudiera romper este miedo y llegar a Ruinasanta la podría alcanzar! A su lado he sentido la certeza que sólo se tiene una vez en la vida. ¡Ella es el universo!

VIEJO

Toda mujer es un universo o un infierno.

JOVEN

Estar con ella, el agua, la salud, ¡un hijo!

VIEJO

No hay nada peor que el melodrama y la cursilería.

JOVEN

¡Dejemos de hablar tonterías! ¿Por qué ella sí pudo ir y yo no?

VIEJO

Por un momento pensé que entendías. Mira (saca un pedazo de carne y se lo arroja al zopilote, éste lo toma), él es zopilote y devora carne, entiende su naturaleza, come lo que su instinto dicta. Si le hubiera dado piedras no las comería, porque no está en él aceptarlas. ¿Hasta cuándo aceptarás la verdad y tú naturaleza?

JOVEN

(Molesto se acerca al viejo. Se topa con la pared invisible.) ¿Por qué me habla de esa manera? Usted cree que me conoce y no es así. Si pudiera pasar del otro lado le cortarí la lengua para que no pudiera seguir hablando tantas estupideces. ¡Usted es un viejo amargado y testarudo!

VIEJO

(Efusivo, sarcástico.) ¡Mira quién habla de amargura! ¡Tu desgracia es no aceptar el odio que tienes contra ti!

(Pausa. El viejo tararea una canción.)

JOVEN

¡Guau! ¡Asombroso! La vieja canción: “Cómo recuperar la valentía perdida”. Mi canción favorita cuando era niño.

(Pausa. Música. Los personajes se miran, se acercan hasta la pared, no pueden tocarse. Hacen movimientos y los copian, como si estuvieran los dos frente a un espejo. Al terminar se separan y vuelven a sus posiciones originales. Después entra por el lado del joven el hombre zopilote. Pasa de un lado a otro del escenario. Él sí puede cruzar la pared invisible. Habla para sí.)

ZOPILOTE

¡Dicen por allí que el mundo se va a acabar! ¡Dicen por allí que el final está cerca!

JOVEN

(Llama su atención el zopilote.) ¡Buenas tardes! ¿Nos conocemos?

VIEJO

(Emocionado, al zopilote.) ¡Querido amigo!

ZOPILOTE

(Al viejo) ¡Querido viejo! ¿Todavía por estos lares? ¡Ya te estás poniendo como manzana podrida!

VIEJO

Ya ves, uno que espera guiar el libre albedrío y nada, la gente no se quiere hacer responsable de su vida.

ZOPILOTE

Pues sí, el libre albedrío no es para casi nadie. Son tercas las personas.

JOVEN

(Interrumpe, enfático al zopilote.) Buenas tardes. ¿Nos conocemos?

ZOPILOTE

(Se encuentra del lado del viejo, al joven.) Perdón. Debe usted ser mi abogado.

JOVEN

¿Cómo dice?

ZOPILOTE

Ya le expliqué que aún no tengo dinero para pagar. ¡Ni falta hace, se acerca el fin del mundo!

JOVEN

(Entra en el juego.) ¡El mundo ya está acabado!

ZOPILOTE

¡Eso sí que no! Antes tengo que saldar mis cuentas pendientes y hacer uno que otro zopilote.

JOVEN

Usted debe ser...

ZOPILOTE

¡Un zopilote muerto de sed!

JOVEN

¡Un zopilote!

ZOPILOTE

¡Claro! Y usted debe ser un capitalino. Está pálido y se sorprende al ver a un guapo zopilote.

JOVEN

¿Nació en Ruinasanta?

ZOPILOTE

¡Ni Dios lo mande! Dicen que allí crucifican a los hombres.

JOVEN

¡Cristo!

ZOPILOTE

Ese muchacho fue el último. Pero se murió con la suya.

JOVEN

¡Un gran hombre!

ZOPILOTE

Con ganas. Pero sin rumbo.

JOVEN
¡Será redimido!

ZOPILOTE
¡Y otra vez apaleado!

JOVEN
¡Todos somos culpables de ello!

ZOPILOTE
(Cambia de tema.) Escuche. ¡Ya vienen!

JOVEN
¿Quiénes? ¿Dónde?

ZOPILOTE
¡Del otro lado de las montañas! Son miles, millones de
deudas.

JOVEN
¿Hasta acá llegan?

ZOPILOTE
¡Están por todos lados!

JOVEN
(Desentendido.) ¡Pero el mundo ya se va a acabar!, ¿qué
importa?

ZOPILOTE
Sí importa. ¡Nos seguirán hasta el infierno!

*(Pausa. El joven se dirige al viejo. El zopilote se va a un lado de
escena y escucha la conversación.)*

JOVEN

¿Conoce a ese zopilote?

VIEJO

Es un buen amigo.

JOVEN

¡Un ser extraño!

VIEJO

¡Un buen amigo!

JOVEN

¿Desde cuándo lo conoce?

VIEJO

Más o menos desde que tenía tu edad.

JOVEN

¡Un ave no vive treinta y tantos años, cómo cree!

VIEJO

Es como un ave fénix, revive de sus cenizas.

JOVEN

¡Claro! ¡Otra vez con sus locuras!

(Pausa.)

VIEJO

¿Tienes familia?

JOVEN

(Reflexiona.) Mis padres murieron en un accidente cuando yo era niño.

VIEJO

¿Te afectó perder a tus padres?

JOVEN

Uno se acostumbra. Digamos que me volví frío.

VIEJO

¿Hiciste una familia?

JOVEN

Mi esposa no quería tener hijos, era egoísta.

VIEJO

¿Era? ¿Murió?

JOVEN

¡Sí, murió!

VIEJO

¡Lo siento! ¿Qué le sucedió?

JOVEN

Un paro respiratorio.

VIEJO

Muy joven para eso.

JOVEN

¡Hablemos de otra cosa!, no me gusta tocar ese tema.

VIEJO

Tus ojos se han puesto raros. ¿Pasa algo? (Saca una manzana de su sombrero)

JOVEN

(Cambia de tema. Mira al viejo y a la manzana.) ¿Podría regalarme una mordida? ¡Tengo mucha hambre!

VIEJO

Sí. (Arroja la manzana a una altura suficiente para que pase la pared invisible.)

JOVEN

¡Gracias! (come la manzana.) A pesar de comer esta manzana no me llena el hueco que siento entre las costillas.

VIEJO

¡Parece que todos vivimos insatisfechos!

JOVEN

¡No quiero vivir insatisfecho! La vida es un reto.

VIEJO

¡Vivir no es un reto, es un sentir!

(Pausa. Aparece la mujer por el lado donde se encuentra el viejo. El joven se emociona al verla.)

MUJER

¡Sabía que me esperarían!

JOVEN

¡Regresaste! ¡Te extrañé!

MUJER

¿De verdad? ¡Menos mal!

JOVEN

¡Mucho! ¿Cómo te fue?

MUJER

(Con dudas) Es un poco raro ese lugar... Ruinasanta. No hay un alma en la calle y se respira un ambiente de soledad.

JOVEN

¿Es bonito, agradable para vivir?

MUJER

Bueno, no es Torreón, o el Distrito Federal.

VIEJO

Un lugar demasiado quieto. Anticapitalino.

JOVEN

¿Encontraste el agua?

MUJER

Llegué hasta el sitio. Toqué, nadie abrió. Me permití entrar pues la puerta estaba medio abierta. Había un ambiente de abandono, sucio, lleno de polvo, se sentía nostalgia... ¡sobre el comedor encontré varios litros de agua! ¡Traje los que pude cargar! Ojalá no se molesten por traer el agua sin permiso. Pero bueno, dejé un buen dinero. (Al viejo.) Por cierto, no estaba la mujer que me dijo.

VIEJO

Seguramente anda por el desierto buscando a su hijo perdido. Se quedó loca por eso.

MUJER

(Le mira contrariada.) ¡Pobre mujer, pobre niño! Cualquiera se volvería loca al perder a un hijo.

JOVEN

(Se acerca a la pared, interrumpe la plática.) ¿Es el milagroso líquido?

MUJER

(Juguetona) ¡No, son orines de zopilote! Perdón, es una broma. ¡Acércate! ¡Ven a beber el primero de muchos tragos!

JOVEN

¡No puedo cruzar! Aquí hay una pared invisible que me impide llegar hasta el otro lado.

MUJER

(Se acerca. Llega hasta la pared y la toca.) ¡Es cierto! ¿Qué es esto?

VIEJO

Es la verdad y la mentira. El aquí y el allá

MUJER

(Al joven.) A éste le urge una terapia.

JOVEN

(Al viejo. Agresivo.) ¡Ayúdeme! ¡Quiero pasar del otro lado!

VIEJO

(Saca una cuerda invisible de su sombrero y se la arroja al joven.) Toma esta cuerda. ¡Trata de subir y escapar! Intenta lo imposible, ¡vamos!

(El joven toma la cuerda. La mujer lo observa. El viejo se encuentra sentado. El primero intenta una y otra vez arrojar la cuerda para que pase del otro lado. Después de varios intentos lo logra, indica a la mujer que la tome.)

MUJER
¿Qué hago?

JOVEN
¡Sostenla fuerte! ¡Intentaré escalar y pasar del otro lado!

(La mujer intenta sostener con toda la fuerza la cuerda, sin embargo, es demasiado débil para conseguir impulsar al joven.)

JOVEN
¡Vamos, ayúdenos!

VIEJO
(Pasivo) ¡No puedo!

JOVEN
¡Utilice su magia! ¡Vamos!

VIEJO
¡Utiliza tu fe! ¡Vamos!

JOVEN
¡No puedo!

VIEJO
Los espejismos nos abordan.

JOVEN
¡Déjese de tonterías! ¡Sostenga la cuerda y jale!

VIEJO
Aunque quisiera hacerlo, mis manos ahora son como la niebla. ¡De nada sirve intentarlo!

MUJER

(Hace a un lado bruscamente al viejo. Deja la cuerda.)
Está bien. ¡Este hombre no está dispuesto a ayudarnos!
Sigamos la pared hasta que nos podamos encontrar, debe
tener un fin.

VIEJO

¡No tiene fin!

JOVEN

(Da vueltas desesperado) ¡Tal vez tiene razón! ¡Esto es
imposible!

MUJER

Esas palabras. Me lo dices ahora. ¡Siempre lo mismo! ¡A la
hora de la verdad las manos se les hacen niebla!

JOVEN

(Desesperado) ¡Lo estoy intentando!

MUJER

¿Habrá mujer que no haya escuchado eso alguna vez?

JOVEN

¡Nunca había sido tan sincero con alguien!

MUJER

Yo también seré sincera: ¡te necesito! ¡Quiero tener un
hijo contigo! El agua me dará la fertilidad y tus pececitos
el hijo.

JOVEN

¿Cuáles pececitos?

MUJER

¡No seas tonto, tus espermas!

VIEJO

Upsss.

JOVEN

¿Sólo me quieres para eso?

MUJER

¿Para qué más?

JOVEN

¡Cumpliré el deseo que quieras! ¡Pero ahora resolvamos esto!

MUJER

¡Lo lograrás, siempre y cuando lo quieras!

JOVEN

¡Hablas como él, puras recetas!, ¡busco todo el tiempo, siempre he estado intentándolo!, desde niño: la felicidad ¡Estoy perdido desde hace años!

MUJER

Debes olvidarte de las justificaciones y afrontar la realidad. ¡No seas débil!

JOVEN

(Se ha ido resbalando lentamente por la pared.) Quisiera estar de ese lado. Tomar el agua y tener un hijo; que me dijeras que todo está bien, que nada pasará, que esto es una pesadilla. ¡Quisiera tenerte entre mis piernas!

MUJER

¡Eres muy denso!

VIEJO

Yo le llamaría: ¡un mucho denso melodramático maniático mentiroso maricón!

MUJER

Necesitas calmarte y beber un poco de agua, ya verás que te sentirás mejor.

JOVEN

¡Sí!

MUJER

¡Toma! (Saca una botella, se la arroja a una altura suficiente para que pase la pared.) Te ayudará a sentir alivio, ¡bébela!

JOVEN

(Abre la botella e intenta beber.) ¡Está vacía! ¡Ni una gota! ¡Vacía!

MUJER

(Se arroja sobre la pared. No puede pasarla.) ¡No hagas bromas! (Se da cuenta que es cierto.) ¡No puede ser! ¡Busca! ¡Bebe! (Le arroja las demás botellas.)

JOVEN

(Busca beber de las botellas sin resultado.) ¡Vacías! ¡Todas vacías!

MUJER

¡Es tu miedo el que seca las botellas...! ¡sino fuera porque te necesito...!

VIEJO

El espejismo está frente a sus ojos. (Se acerca a la mujer. Tono retador.)

MUJER

¡Suélteme! ¡Regresaré a Ruinasanta por el agua que sobra!
¡Tendré a mi hijo! ¡Me voy!

VIEJO

¡Buen viaje!

JOVEN

¡No te vayas! ¡Encontraré como salir de aquí!

MUJER

(Cambia. Tono frío.) ¡No puedo esperar, pasaría mucho tiempo para que puedas salir de ese miedo que te paraliza!
(Sale de escena.)

(Antes de salir la mujer, el hombre zopilote le llama. El viejo y el joven han quedado sentados, sin escuchar lo que estos dicen.)

ZOPILOTE

¡Shh, shh. Oye, oye!

MUJER

¡Sí!

ZOPILOTE

¿Andas buscando un hijo?

MUJER

¿Cómo lo sabe?

ZOPILOTE

Lo escuché.

MUJER

¡Sí! ¡Quiero tener un hijo!

ZOPILOTE

(Sale a escena. Le muestra una tarjeta.) Estás en el lugar preciso. ¡Señor Zopilote muerto de sed! ¡Especialista en componer vidas!

MUJER

¡Voy para Ruinasanta!

ZOPILOTE

¡Caray! Hoy mucha gente quiere llegar allí.

MUJER

¡Voy por el agua que me haga fértil!

ZOPILOTE

¡Charlatanerías! Si quieres encontrar lo que buscas, no vayas para allá. Yo te lo conseguiré.

MUJER

Ah sí. ¿Cómo?

ZOPILOTE

Primero tendría que leerte la mano.

MUJER

¡No juegue!

ZOPILOTE

¡Enséñamela!

MUJER

(Le muestra la palma de la mano.) ¡A ver!

ZOPILOTE

(Lee la mano.) ¡Caray!

MUJER

(Ansiosa.) ¿Qué pasa?

ZOPILOTE

(Preocupado.) ¡No, nada! ¡Mejor me voy!

MUJER

(Molesta. Lo toma de una oreja.) ¡Ahora me dice!

ZOPILOTE

¡Ay, ay! Está bien, pero suéltame. (Mira la mano, busca en ella.) Tendrás un hijo. (Sigue revisando. Cambia su semblante, ha descubierto algo.) ¡Creo que mejor regreso más tarde, tengo que buscar algo de carroña!

MUJER

(Molesta. Lo vuelve a tomar de la oreja.) ¡Ahora termina!

ZOPILOTE

¡Ay, ay! ¡Mejor tómame del ala, duele menos! Está bien. Si así lo quieres.

MUJER

¡Así lo quiero! ¡Pronto!

ZOPILOTE

¡Tu hijo morirá muy joven... se perderá en medio del desierto!

MUJER

¿Cómo dice? ¡Eso es una mentira!

ZOPILOTE

¡Ya lo dije, ya lo leí, es el destino!

MUJER

¡Pues yo voy contra el destino! ¿Cómo me embarazo?

ZOPILOTE

¿Ya lo quieres hacer? ¿Tan pronto? ¿Estás segura, ya te dije lo que pasará?

MUJER

¡Segura, en este mismo momento quiero embarazarme!

ZOPILOTE

Si así lo quieres. ¡Pero antes vengan unas monedas!

MUJER

¡Tome!

ZOPILOTE

(Cuenta las monedas.) ¡Creo que este trabajito vale un poquito más!

MUJER

¡Está bien, llévese todo lo que tengo! (Da lo que tiene.)

ZOPILOTE

¡Ahora está mucho mejor! ¡Ven, vamos! Los rayos del sol te preñarán. (Al público) Esto no es cosa mía, ya estaba escrito. No vayan a pensar mal de mí.

(Pausa. El zopilote y la mujer salen de escena. El viejo y el joven se incorporan como de un largo sueño.)

JOVEN

Hábleme de su familia.

VIEJO

Bueno, ¡todos son mi familia!

JOVEN

¡Claro!

VIEJO

¡Hasta tú eres mi familia!

JOVEN

Ya veo, ¡una especie de predicador brasileño que ama a toda la gente del mundo!

VIEJO

Sí, una especie de eso.

(Pausa. Música. Aparece en el escenario un niño, trae en sus manos un barquito de juguete y entra por el lado donde se encuentra el joven.)

NIÑO

(Se dirige al joven) ¡Hola señor! ¿No ha visto un oasis por aquí? O ¿aunque fuera un charco de agua? Mi barquito se muere de calor, necesita nadar para calmar la sed.

JOVEN

(Se da cuenta de la llegada del niño. Se sorprende. Se incorpora, se acerca a él, le acaricia tiernamente la cabeza.)
¿Qué haces aquí solo, a mitad del desierto?

NIÑO

Por estos lugares es difícil conseguir agua. ¡Busco líquido para mi barquito y que no sufra!

JOVEN

¿Tu barquito?

NIÑO

¡Es un regalo!

JOVEN

¿De dónde vienes?

NIÑO

De allá (Señala.) ¡De un pueblo que se llama Ruinasanta!

JOVEN

(Sorprendido) ¡¿De Ruinasanta?!

NIÑO

Sí, un lugar aburrido donde no hay niños... bueno... donde no hay nada.

JOVEN

¿Con quién vives en Ruinasanta?

NIÑO

¡Con mi mamá!

JOVEN

¿Y sabe que andas por acá?

NIÑO

Creo que no. ¡Bueno, eso espero!

JOVEN

¿No sabes regresar?

NIÑO

¡Claro que lo sé! Estos caminos me los he aprendido como la palma de mi mano.

JOVEN

Entonces después de encontrar agua ¿regresarás a tu casa?

NIÑO

¡Nunca más voy a regresar!

JOVEN

¡Qué dices! ¿Por qué razón no querrías regresar?

NIÑO

¡Mi mamá me va a pegar por perderme!

JOVEN

¿Y por qué?

NIÑO

Ya sabe, incompatibilidad de caracteres.

JOVEN

¡Buena palabrita has dicho!

NIÑO

¡Y me sé muchas otras! Por ejemplo: pleonasma, punción, idiosincrasia, hiato, postmodernidad, hecatombe, terrorismo ¿No ha visto agua por aquí?

JOVEN

No he visto cerca de aquí. Estas botellas tenían pero se acabó. (Toma una botella y la arroja al piso) ¡No sé dónde podamos encontrar más!

NIÑO

(Toma la botella del piso y se sienta) ¡Ni modo! (acaricia el barco.)

JOVEN

(Al viejo) ¿Sabe si podemos conseguir agua para el niño?
La necesita para su barquito.

VIEJO

¡Lo que necesitas es dejar de ver ese espejismo!

JOVEN

(Molesto) ¡Esto no es un juego! ¡No empecemos! ¿Sabe o no?

VIEJO

(El viejo extiende su mano y les hace una señal para que
vayan hasta él.) ¡Acérquense!

*(Pausa. El joven toma al niño de la mano. Se acercan a la pared. El
viejo insiste en invitarlos. Cruzan la barrera.)*

JOVEN

¡Lo he logrado!

VIEJO

¡Comienzas a superar el miedo!

JOVEN

¡Me podré ir y encontrarla!

VIEJO

Escucha, esa mujer se ha ido para siempre. Encontró lo
que buscaba.

JOVEN

¿Qué quiere decir? No le creo.

VIEJO

Se embarazó, lo logró.

JOVEN

¿De quién se embarazó?

VIEJO

¡De los rayos del sol!

JOVEN

¡No me venga con eso ahora!

VIEJO

¿No crees en los embarazos metafísicos? Mira que Cristo vino al mundo por uno parecido.

JOVEN

¡No creo en nada de eso! Yo quiero a esa mujer, me la llevaré de aquí y me casaré con ella.

VIEJO

¡Pero acabas de enviudar!

JOVEN

Ella no era el amor de mi vida. Esta sí.

VIEJO

Hablas como si te hubieras deshecho de una cosa, algo sin valor.

JOVEN

Me deshice de algo sin valor. Ahora he encontrado el verdadero valor de la vida, el amor.

(Pausa. Música. El joven suelta la mano del niño. El viejo y el joven quedan inmóviles dando la espalda al público. Aparece el zopilote y se dirige al niño.)

ZOPILOTE

(Al niño.) Oye, ¿no vendes tu barco?

NIÑO

¡Es un regalo de mi mamá!

ZOPILOTE

¡Mejor aún! ¡Es divertido vender los regalos!

NIÑO

¡Es lo único que tengo para jugar!

ZOPILOTE

¡Mejor aún! ¡Te quedarás sin nada y te comprarán uno nuevo! ¡Niño sin juguete, Reyes Magos a la carga!

NIÑO

Me gusta éste. ¡Nunca lo dejaría por nada del mundo!

ZOPILOTE

¡Está bien, eres decidido, quédate con tu barquito! ¿De dónde vienes mocoso?

NIÑO

¡De Ruinasanta!

ZOPILOTE

Ya comprendo. ¡Los de allí tienen fama de ser muy aferrados a sus cosas! ¡Mira, tengo agua! (Le enseña una botella.)

NIÑO

(Emocionado.) ¡Necesito agua para mi barquito!

ZOPILOTE

¿Tienes dinero?

NIÑO

(Busca entre su ropa. Saca unas monedas.) ¡Tengo estas monedas!

ZOPILOTE

(Las toma y las cuenta) Bueno, con esto me conformo. (Le da el agua al niño) ¡Aquí tienes, disfrútenla! (Sale el zopilote. El niño se queda sentado con su barquito.)

(Pausa.)

JOVEN

¡Amo a esa mujer!

VIEJO

Esa mujer es un espejismo, ese niño también lo es, el zopilote lo es. Todo lo que vives lo es. Sólo desaparecerá cuando aceptes lo que hiciste.

(Aparece la mujer. Pasa de un lado al otro brincando jubilosa.)

MUJER

¡Estoy embarazada! ¡Lo he logrado!

JOVEN

Se lo dije, ella regresó. (A la mujer) ¡Oye, oye, escucha...!

MUJER

¡Por fin un hijo!, y lo mejor, sin la necesidad de un idiota. (Sale)

JOVEN

¡Vámonos de aquí, ya puedo llegar a donde tú quieras!

VIEJO

¡No te escucha! Es un espejismo en medio del desierto. Tal vez algún día fue de verdad, quien sabe en qué tiempo.

(Pausa. La mujer regresa.)

MUJER

¡Este lugar es maravilloso, me dio lo que buscaba, y no fue la maravillosa agua, sino los maravillosos rayos del sol! Pensar que quería embarazarme de ese tonto o de cualquiera. Qué suerte tengo. (Sale)

JOVEN

¡Esas palabras, nunca me quiso!

VIEJO

¡Aleluya, por fin escucho algo coherente!

(Pausa. La mujer regresa. Encuentra al pequeño.)

NIÑO

(Saca agua de la botella y baña su juguete) ¡Mucha agua!
¡El barquito ya no tendrá sed!

MUJER

¡Qué lindo niño!

JOVEN

¡Ellos no pueden ser un espejismo!

VIEJO

Lo son, el niño es aquel que se perdió en medio del desierto. Ella es su madre, se volvió loca y también se perdió en medio del desierto.

MUJER
¿Estás perdido?

NIÑO
Buscaba agua para mi barquito, ¡ya la encontré!

JOVEN
(A la mujer) ¡Escúchame!

MUJER
(No escucha) ¡Vamos a jugar con tu barquito, que lindo está!

NIÑO
¡Qué bueno! ¡En Ruinasanta nadie juega conmigo!

MUJER
¡Tus ojos parecen un lago lleno de agua!

(Pausa. La mujer y el niño juegan con el barquito y tararean la misma canción que el viejo hizo anteriormente.)

JOVEN
¡Me dijiste que querías estar conmigo, que querías un hijo!
¡Mentirosa!

VIEJO
Eso no te lo dijo. Te lo has inventado tú.

JOVEN
Mentirosa, ¡eres como mi ex mujer, como todas las mujeres!

(El joven se abalanza sobre la mujer y el niño. Les trata de hacer daño. Al llegar a ellos, estos se esfuman como terrón de arena entre las manos. El joven queda desesperado con la cara contra la arena.)

JOVEN

La perdí, ahora me he quedado solo.

VIEJO

Perdiste a la que te quería, la real; en cambio amaste a un espejismo, la mentira.

JOVEN

Es cierto, siempre he vivido en la mentira. Ahora debo decir la verdad: ¡yo la maté, yo la maté! ¡La envenené!

VIEJO

¿Por qué mataste a tu mujer?

JOVEN

¡Me dejó de querer y me iba a abandonar! No puedo soportar que me dejen. Mis padres me dejaron cuando era un niño.

VIEJO

¡Eres un cobarde!

JOVEN

¡Ya lo sé! Soy un cobarde. Me arrepiento tanto de lo que hice, yo la amaba.

VIEJO

¿Para qué viniste a Ruinasanta?

JOVEN

Me pareció que en un pueblo alejado nadie me iba a encontrar.

VIEJO

Así es amigo, nadie te va a encontrar. Tú también eres un espejismo, una sombra que deambula por todas partes llorando sus culpas. Ahora que has reconocido tus errores, tal vez tengas mejor suerte y puedas descansar.

JOVEN

¿Cómo dice? ¿Yo estoy muerto?

(Oscuro repentino, fuerte golpe se escucha. Regresa la luz.)

VIEJO

Así es, bien muerto.

JOVEN

¿Quién es usted?

VIEJO

¡Soy todo!, ¡Soy lo que es!

(Oscuro repentino. Regresa luz. Música queda de fondo. El viejo se queda mirando por un rato el horizonte hasta que aparece el zopilote.)

ZOPILOTE

¡Hola viejo!

VIEJO

¡Apareciste de nuevo!

ZOPILOTE

Sólo fui a dar una vuelta.

VIEJO

¡Los zapatos ya no me quedan, me aprietan!

ZOPILOTE

¡Tendremos que conseguir algún par en el basurero!

VIEJO

¡Te ves cansado!

ZOPILOTE

¡He volado en círculos por muchas horas!

VIEJO

¿No has encontrado carroña para comer?

ZOPILOTE

¡Dicen que mañana habrá mucha!

VIEJO

¡Es cierto, mañana es un nuevo día de Apocalipsis!

ZOPILOTE

¡Para mí mejor! ¡Tengo hambre!

VIEJO

No comulgo con la idea de la guerra, pero ellos lo han decidido así. ¡Libre albedrío!

ZOPILOTE

Son tercos, no entienden.

VIEJO

¡Hace falta un poco de aire! ¡Qué calor!

ZOPILOTE

(Con los brazos que son sus alas, hace como que echa aire al viejo) ¡Me gustaría pensar como tú, eres sabio!

VIEJO

¡Ya lo haces!, ¡eres muy listo!

ZOPILOTE

¿Ya se fue el joven abogado?

VIEJO

¡Ya se fue!

ZOPILOTE

¡Otra vez ganaste! ¡Hiciste justicia!

VIEJO

Hice lo que pude. Ese espejismo ahora podrá descansar en paz.

ZOPILOTE

Hasta las sombras y los espejismos son tercos. Siguen repitiendo los mismos errores de cuando andaban vivos.

VIEJO

Tú no, tú eres un gran y sabio espejismo.

ZOPILOTE

Muchas gracias, por eso te quiero. (Le besa la cabeza al viejo) Oye, me parece que eres más guapo ahora, antes tenías la cara extraña, parecías un retrato religioso.

VIEJO

¡No creo que me quieras! ¡Tu naturaleza es carroñera!

ZOPILOTE

¡Claro que te quiero! Por cierto, antes de irte me podrías dejar algunas monedas.

VIEJO

¡Todo lo que tenga! (Le entrega al zopilote todo lo que tiene: su sombrero, su saco, la pelota etc... el zopilote se viste como el mago)

ZOPILOTE

¡Ya no tendré con quien platicar!

VIEJO

¡Ya vendrá alguien!

ZOPILOTE

¿Estás seguro que volveré a verte?

VIEJO

¡Siempre sabrás de mí!

ZOPILOTE

¡Caramba! ¡Tus ojos brillan!

VIEJO

¡Han pasado cosas buenas! ¡Búscate un espejismo de zopilotita bonita que te ame!

ZOPILOTE

Te haré caso, ya tengo edad para ello, y necesidad pues.

VIEJO

¡Hasta pronto!

ZOPILOTE

¡Hasta siempre, viejo! ¡Oye!, ¡oye! ¿Cómo es Ruinasanta? Es tan famosa que me dan ganas de conocerla.

VIEJO

Ruinasanta es como la nada, espejismos. Como la broma que es esta vida. Una broma sin fe (El viejo se va)

(Pausa. El zopilote se queda en posición de loto botando la pelota en el escenario hasta que termine la canción.)

TELÓN Barreda 2002





Camino
Ruinasanta

de Octavio Barreda

se terminó de imprimir el 27 de
noviembre de 2014, en los talleres
del CCH Naucalpan, la edición
consta de 150 ejemplares y estuvo
al cuidado del editor.
Para su composición se utilizó la
familia tipográfica Swift.



DIRECTORIO

UNAM

DR. JOSÉ NARRO ROBLES

Rector

DR. EDUARDO BÁRZANA GARCÍA

Secretario General

ING. LEOPOLDO SILVA GUTIÉRREZ

Secretario Administrativo

DR. FRANCISCO JOSÉ TRIGO TAVERA

Secretario de Desarrollo Institucional

ENRIQUE BALP DÍAZ

Secretario de Servicios a la Comunidad

LIC. LUIS RAÚL GONZÁLEZ PÉREZ

Abogado General

DR. HÉCTOR HERNÁNDEZ BRINGAS

Coordinación de Planeación

Presupuestación y Evaluación

RENATO DÁVALOS LÓPEZ

Director General de Comunicación Social

CCH

DR. JESÚS SALINAS SÁNCHEZ

Director General

CCH NAUCALPAN

DR. BENJAMÍN BARAJAS SÁNCHEZ

Director

MTRO. KESHAVA QUINTANAR CANO

Secretario General

BIOL. ROSA MARÍA GARCÍA ESTRADA

Secretaria Académica

LIC. RAÚL RAFAEL RODRÍGUEZ TOLEDO

Secretario Administrativo

MTRA. OLIVIA BARRERA GUTIÉRREZ

Secretaria Docente

BIOL. GUADALUPE MENDIOLA RUIZ

Secretaria de Servicios Estudiantiles

ING. VÍCTOR MANUEL FABIAN FARÍAS

Secretario Técnico del Siladin

MTRO. CIRO PLATA MONROY

Secretario de Cómputo y Apoyo al Aprendizaje

C.P. MA. GUADALUPE SÁNCHEZ CHÁVEZ

Secretaria de Administración Escolar

LIC REBECA ROSADO ROSTRO

Unidad de Planeación

MTRA. REYNA RODRÍGUEZ ROQUE

Jefa del Depto de Comunicación

